

COMPAY SEGUNDO

Compay Segundo

UNA FAMA GANADA A PULSO

Jorge Arturo Castillo entrevista a Compay Segundo

Esta entrevista inédita se realizó en agosto de 1999, cuando el cantante cubano realizó una visita a México para promover uno de sus discos más gustados como solista: *Calle Salud*. Con la historia musical de Cuba en sus venas, una energía impresionante y un ritmo que envidiaría un adolescente, Francisco Repilado nos habla de su vida, su trayectoria, amigos, amores y más.

“Más sabe el diablo por viejo que por diablo”, reza el refrán. Y esto lo sabe muy bien Máximo Francisco Repilado Muñoz, mejor conocido en todo el mundo como Compay Segundo. El guitarrista, compositor y cantante cubano nos revela aquí un poco de su fructífera trayectoria.

Con 92 años sobre sus espaldas (nació allá por 1907, en Siboney, provincia de Santiago), Compay Segundo se forjó al lado de las grandes figuras de la música cubana, como Sindo Garay, Miguel Matamoros, Níco Saquito, Pepe Banderas y Benny Moré, entre otros.

La plática empieza sólo después de que Compay se acomoda en su asiento, se ajusta el sombrero, enciende su habano, se llena de él y comparte con nosotros (de su misma copa) un riquísimo coñac...

—¿Qué se siente que el éxito a nivel mundial llegue a los ochenta y tantos años?

—Es un orgullo llegar a mi edad y todavía lograr la fama, porque hay quien lucha y no llega nunca. Mi nombre ahora es internacional, pero antes era sólo conocido a nivel de América: Cuba, Chile, Argentina, México...

En su larguísima trayectoria de más de siete décadas en el mundo de la música, Compay Segundo formó parte del Conjunto Matamoros y el dúo Los Compadres. En 1938 vino a México con el cuarteto Hatuey (que era dirigido por Evelio Machín), invitado por Emilio Azcárraga Vidaurreta para cantar en la XEW, cuando el país era conducido por Lázaro Cárdenas y se cocinaba la Expropiación Petrolera. 61 años tenían que pasar antes de que este maestrizo de la música cubana volviera a pisar un escenario azteca.



Compay Segundo

—¿Por qué una ausencia tan larga?

—A mí la altura en México me afecta: me quita el apetito, no tengo muchos ánimos y me da agitación... Es verdad, es la altura. Sin embargo, estoy de vuelta, porque tengo muchos amigos aquí.

Pero en aquella época no sólo cantó en nuestro país, sino que también participó en dos películas: *México lindo* (de Ramón Pereda) y *Tierra brava* (de René Cardona). A partir de ahí, conoció a la crema y nata de la farándula nacional, como Agustín Lara, Cantinflas, Chaflán, a los tríos Los Calaveras y Los Hermanos Huesca, Tito Guízar, Toña la Negra y María Félix (cuando todavía no era la diva que fue), entre muchos otros.

La fama internacional comenzó con el multipremiado álbum colectivo *Buenavista Social Club* (que ganó dos Grammys en 1997), el cual se ha escuchado hasta en los parajes más recónditos del globo terráqueo.

—¿Qué significó para usted este álbum?

—Fue un disco que se hizo de manera muy inteligente, porque Ry Cooder, el famoso guitarrista norteamericano, fue a buscar valores artísticos a Cuba (como consta en la película *Buena Vista Social Club*, de Wim Wenders). Ahí le hablaron de mí, me buscó y por eso formé parte en ese álbum.

Desde entonces le llovieron contratos, a tal grado que se convirtió en artista exclusivo de Warner Music. Ha grabado cuatro discos como solista: *Yo vengo aquí*, *Antología*, *Lo mejor de la vida* y *Calle Salud* (aunque después grabaría un disco más titulado *Las flores de la vida*), ha dado la vuelta al planeta entero con su música y ha fascinado a todos los que reconocen la melcocha, de norte a sur y de oriente a occidente.

—¿Qué dicen sus paisanos ahora que su fama es mundial?

—La gente está admirada, porque dicen: “Este viejito, con noventa y tantos años a cuestas, anda por todos lados”... Nada menos ahora vengo de una gira por Europa. ¡Ah! Pero no hay secretos. Simplemente lo que sé lo conservo y lo respeto siempre, por eso tiene valor.

Y no es para menos, pues Compay Segundo, además de dominar el escenario, lo mismo toca y canta un alegre merengue, un rasposo son, un melodioso danzón, un rítmico chachachá, un sentido bolero, que un desgarrador tango.

—¿Qué representan para usted los premios, el reconocimiento y la fama a estas alturas?

—Son algo que me he ganado a pulso. Me lo merezco, pues para eso laboro. Un principio muy importante, cuando de trabajo se trata, es siempre emplear y demostrar los conocimientos y el gusto por lo que uno hace, para que esto se refleje ante el público.

Por si lo anterior no fuera suficiente, este conocedor de la vida inventó el Armónico en los años 20, extraña combinación entre la guitarra española y el tres cubano, el cual toca con un virtuosismo que cautiva hasta al más insensible (dicho instrumento morirá con él, pues nadie más sabe tocarlo).

Hace algunos años fundó el grupo “Compay Segundo y sus Muchachos”, con el cual ha dado conciertos lo mismo en París (es conocido que los franceses han cambiado su clásico brindis “Chin-chin” por el de “Chan Chan” de Repilado, gracias al éxito de este son en el país galo), Madrid, Londres, Ginebra, Berlín, Buenos Aires, Washington, Nueva York, que en la ciudad de México.

¿Cómo explicar la vitalidad y entusiasmo de este nonagenario dentro y fuera del escenario? La respuesta es simple: disfruta de todo lo que hace. Y si no, nada más hay que echar un vistazo a su larga vida, pues además de músico fue tabaquero, pintor de brocha gorda y hasta barbero, entre otros oficios... Y todo lo ha hecho siempre con amor y con una sonrisa en el rostro, como él mismo dice.

—¿Cuál es la fórmula para llegar a viejo con esa energía?

—Es muy sencillo: en la vida hay que tener de todo, pero no abusar de nada...

Como es lógico suponer, la historia de Compay está llena de anécdotas dignas de contarse con un ron en una mano y un habano en la otra. La que más le gusta recordar es cómo surgió la clásica guaracha “Macusa” (que es, por cierto, una de las canciones favoritas de Gabriel García Márquez), la cual compuso allá por 1956 para recordar a su primera novia, quien lo “traicionó” al faltar a su palabra de matrimonio... Lo curioso es que la susodicha todavía está “vivita y coleando”, tiene más o menos 89 años y don Francisco Repilado siempre la visita y le lleva regalos cuando visita Santiago de Cuba.

—¿Sus canciones favoritas?

—¡Todas! Aunque se han ganado un sitio especial “Huellas del pasado”, “Macusa”, “¡Ay caramba!” y “Chan Chan”, entre muchas, muchas más...

Así es Compay Segundo, quien derrocha optimismo, da consejos para la vida en todo momento, canta a la menor provocación, disfruta de lo que hace y nunca oculta su conocimiento profundo de lo que más le gusta en el mundo además de la música: las mujeres. Nada menos hoy en día tiene una “novia” de apenas 40 años, quien lo atiende como Dios manda y con quien está “luchando” por tener su sexto vástago... “¿Que por qué no mejor ando con una de 80? ¡Pues porque no me conviene!”, asegura...

Francisco Repilado anhela vivir mucho tiempo más, como su abuela, una esclava liberta que murió a los 115 años de edad... De hecho, su vitalidad es tal que alguna vez una mujer le dijo, después de una de sus innumerables presentaciones, “Usted no se muere Compay, a usted hay que matarlo, porque a su edad, parece un muchacho en el escenario”.

Llevar sobre la espalda la historia musical de un país es un secreto que sólo sabe Compay Segundo, y que no compartirá con nadie... Prefiere guiñar un ojo, paladear su habano, deleitar un coñaquito y seguir disfrutando de lo mejor de la vida. ☐

Jorge Arturo Castillo (Ciudad de México, 1967). Periodista mexicano, profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Tiene una licenciatura en Ciencias de la Comunicación y una maestría en Relaciones Internacionales, ambas por la UNAM, y diplomados en Análisis Político, Mercadotecnia, Telecomunicaciones y Relaciones Públicas por diversas universidades. Ha estado becado en Italia, España y Estados Unidos. En 1992 ganó el Primer Lugar en el Certamen Nacional Juvenil de Periodismo, por una entrevista realizada al escritor Fedro Guillén. Ejerce el periodismo en diversos medios nacionales e internacionales, como *El Universal*, *La Crónica*, *El Economista*, *Mundo Ejecutivo*, *Expansión*, *Obras*, *El Inversionista*, *Cine Premiere* y *Canal 40*, entre otros.